

LA VIDA UNIVERSITARIA DEL ESTUDIANTE DE INGENIERÍA

Normalmente, cuando cursamos la carrera estamos en plena juventud. El estudio deberá ponerse en el lugar principal, en el centro de todo. Pero no será sano si por eso abandonamos el resto de la vida. Ello no es necesario.

Los amigos, el deporte, las relaciones amorosas, la familia, ... aunque sin duda quitaremos tiempo a estas cosas valiosas, no conviene abandonarlas. Organízate bien y haz lo más que puedas. La relatividad del tiempo es tal –aunque *Einstein* no se refiriese a este aspecto–, que nos alcanzará con lo justo si tenemos mil tareas para hacer cada día que si tenemos sólo una. De alguna manera, el tener muchos quehaceres entre manos ayuda a organizarse mejor.

Como se refirió en el capítulo anterior, será muy importante hacer amistades entre los propios compañeros.

Poco más del 1% de la población mundial alcanza la formación universitaria¹. Y una porción reducida de ellos son los que conducen el destino de los pueblos. Si estás comenzando una carrera en la facu, eres afortunado. Aprovecha tus capacidades y la responsabilidad social que conllevan.

¿TRABAJAR Y ESTUDIAR?

Sin duda depende de la situación económica de cada uno.

Si tenemos la posibilidad de elegir, tal vez lo mejor sea no trabajar durante la primera mitad de la carrera y sí hacerlo luego. En ese caso, haz todo lo posible por conseguir cuanto antes empleos que estén estrechamente relacionados a tu profesión.

Al Ingeniero Civil le sirve haber trabajado como obrero de la construcción, capataz, asistente o lo que fuese que le ayude a conocer la realidad de obra. Eso ocurre con todas las especialidades.

Trabajar de lo que se estudia tiende anclajes hacia los hechos prácticos de la profesión y permite de esa forma asimilar mucho mejor los nuevos conocimientos. No es lo mismo sentarse con las tablas y gráficos frente a la hoja para diseñar en teoría decenas de equipos diferentes, que llegar a clase después del día de trabajo entre esos mismos equipos, sabiendo de los problemas reales que se plantean, habiendo cambiado cientos de veces algunos espárragos² y tuercas, habiéndolos desarmado y armado, viéndolos funcionar.

La primera parte de la carrera es profundamente teórica y la última, más práctica. Si no se trabaja durante el trecho final, salvo que se conozca muy bien la realidad de la profesión, se desperdiciarán cantidad de contenidos por no lograr asimilarlos como corresponde.

Por último diremos que el empleo no sólo sirve en cuanto a los contenidos técnicos, sino también pone los pies sobre la tierra en la realidad social, humana, económica, del mercado, legal, etc. Muchas de esas cosas que tratan de enseñarnos las llamadas *materias complementarias*.

¹ Naciones Unidas, UNESCO, 1999.

² El espárrago es una varilla roscada.